

JÁUREGUI

➡ Nuestra economía necesita estímulos del gobierno. No podemos esperar que otros hagan lo que nos toca.

¡En 18 meses!

MANUEL J. JÁUREGUI

El desempleo es un problema social importante, pues es la raíz de muchos males (el incremento en la delincuencia uno de ellos) y, estarán de acuerdo, alcanza ya en nuestro País niveles preocupantes.

En una reciente reunión con colegas estadounidenses palpamos una preocupación angustiante por la condición y situación de México, la cual se refleja en lo que el Fondo Monetario Internacional llama "flujos de capital invertidos".

Esto es que, en lugar de entrar capital a México, sale capital de México, no necesariamente "fugado", sino como reflejo, a su vez, de una balanza comercial percutida y una creciente necesidad de importaciones.

La percepción de inseguridad ahuyenta la inversión, de esto no hay la menor duda, y contrariamente a lo que afirman nuestros políticos, esta percepción no tiene nada que ver con los medios, sino con una realidad imposible de ocultar, como imposible resulta también tapar el sol con una aguja.

Conservar empleos, pues, es –o cuando menos debiera ser– una prioridad concentrada de nuestro Gobierno central.

En este sentido, preocupa –y mucho– un análisis global que hiciera el FMI en referencia a los mercados emergentes, en el cual básicamente dijo el economista en Jefe del FMI, Olivier Blanchard, que países como el nuestro están a expensas de cómo respondan las grandes economías, especialmente la de Estados Unidos, en nuestro caso.

En este sentido, la noticia no es para nada halagadora, pues el FMI estima que la recuperación del EMPLEO en Estados Unidos no se dará sino hasta al FINAL DEL AÑO QUE ENTRA.

Dicho de otra manera, México no

verá una recuperación en la tasa de empleo hasta principios del 2011, si todo sale bien.

Queda claro, pues, que contrariamente a lo que dice el FMI, México no puede quedarse esperando a que su vecino se re-

cupere, no podemos darnos el lujo, pues en el tiempo que transcurra puede deteriorarse mucho el entorno social, complicando la recuperación.

Nos encontramos no poco entrapados, amigos, no en balde dijo antier en Montreal el director del FMI, Dominique Strauss-Kahn, que países como el nuestro enfrentan enormes brechas de financiamiento las cuales ponen en riesgo el cumplimiento de sus obligaciones.

"La crisis económica en los países más pobres del mundo fácilmente puede conducir a disturbios sociales, inestabilidad política e incluso a la guerra".

En un anterior repaso a las condiciones económicas globales, Blanchard, del FMI, había afirmado en mesa redonda con reporteros especializados: "Permítanme concluir: éstos no son tiempos para la complacencia, la necesidad para políticas fuertes, tanto en los frentes macroeconómico y especialmente el financiero, es tan urgentemente aguda como nunca".

Repasando: si le hemos de creer a esta institución –y no hay razón para dudar de su diagnóstico, aunque sus medicinas a veces son amargas–, no habrá repunte en el empleo sino hasta dentro de DIECIOCHO MESES (una eternidad) y nuestra economía está a la deriva a expensas de la de nuestro vecino.

¿Discreparían ustedes, amigos, de quien afirme que la necesidad de actuar por parte de nuestro Gobierno es imperativa?

No podemos caer en la complacen-



Fecha 10.06.2009	Sección Primera - Opinión	Página 10
----------------------------	-------------------------------------	---------------------

cia y cruzamos de brazos esperando que otros hagan por nosotros lo que aquí debemos hacer por mano propia.

Esto es, derramar sobre el País -como quien riega un jardín- una pródiga abundancia de ESTÍMULOS, apoyos y beneficios fiscales, financieros y de toda índole

para impulsar la producción, la actividad comercial (sobre todo en el rubro de venta de automóviles -desplomada más de un 37 por ciento- y casas-habitación).

Que no nos digan que no se puede, sino cómo es que se puede, ¡pero ya!